

Retiro abril 2021.



“«He resucitado y ahora estoy siempre contigo», nos dice a cada uno de nosotros. Mi mano te sostiene. Dondequiera que tú caigas, caerás en mis manos. Estoy presente incluso a las puertas de la muerte. Donde nadie ya no puede acompañarte y donde tú no puedes llevar nada, allí te espero yo y para ti transformo las tinieblas en luz.”

(Homilía del Papa Benedicto XVI, Pascua 2007)

«Ya no vivo yo, es Cristo quien vive en mí» (Ga 2, 20).

Nosotros no estamos ya uno junto a otro o uno contra otro. Él atraviesa todas estas puertas. Esta es la realidad del bautismo: él, el Resucitado, viene, viene a vosotros y une su vida a la vuestra, introduciéndoos en el fuego vivo de su amor. Formáis una unidad; sí, sois uno con él y de este modo sois uno entre vosotros.

En un primer momento esto puede parecer muy teórico y poco realista. Pero cuanto más viváis la vida de bautizados, tanto más podréis experimentar la verdad de estas palabras. En realidad, las personas bautizadas y creyentes nunca son extrañas las unas para las otras. Pueden separarnos continentes, culturas, estructuras sociales o también distancias históricas. Pero cuando nos encontramos nos conocemos en el mismo Señor, en la misma fe, en la misma esperanza, en el mismo amor, que nos conforman.

Entonces experimentamos que el fundamento de nuestra vida es el mismo. Experimentamos que en lo más profundo de nosotros mismos estamos enraizados en la misma identidad, a partir de la cual todas las diversidades exteriores, por más grandes que sean, resultan secundarias.

Los creyentes no son nunca totalmente extraños el uno para el otro. Estamos en comunión a causa de nuestra identidad más profunda: Cristo en nosotros. Así la fe es una fuerza de paz y reconciliación en el mundo; la lejanía ha sido superada, pues estamos unidos en el Señor (cf. Ef 2, 13).”

(Homilía del Papa Benedicto XVI, Pascua 2008)

Recursos 1

Pincha en el icono para acceder al contenido multimedia.

Primera meditación: La Resurrección. La esperanza cristiana.

Opción 1.

Homilía del Papa Francisco en la vigilia pascual de 2020

Opción 2.

Homilía de san Josemaría:
“La esperanza del cristiano”



TEXTO



TEXTO Y AUDIO

Segunda meditación: Las apariciones de Jesús resucitado. Cristo vive.

Homilía de san Josemaría: “Cristo presente en los cristianos”



TEXTO



AUDIO

Recursos 2

Pincha en el icono para acceder al contenido multimedia.

Charla:

**Año Familia 'Amoris Laetitia'.
El matrimonio, vocación a la santidad.**

Mensaje del Prelado del 19.III.2021



TEXTO

Lectura.

Opción 1:

Exhortación apostólica

**Amoris laetitia, capítulo IV:
“El amor en el matrimonio”**



TEXTO

Opción 2:

**Catequesis sobre la familia,
audiencia del 14.X.15:**

**“Las promesas que hacemos
a los niños”**



TEXTO

Examen de conciencia.

Acto de presencia de Dios.

1. «Vino Jesús, se presentó en medio de ellos y les dijo: “La paz sea con vosotros”» (Jn 20, 19-20). ¿Afronto los retos de cada día con paz? ¿Cómo procuro crear a mi alrededor –con mi cónyuge, con mis hijos, con mis compañeros, etc.– un ambiente de serenidad?

2. «Todo el que ha nacido de Dios, vence al mundo» (1 Jn 5, 4). ¿Con qué actitud contemplo los retos de la sociedad? ¿Es Jesús el punto de referencia constante en mi compromiso por transformar el mundo?

3. «El buen deportista no lucha para alcanzar una sola victoria, y al primer intento. (...) Prueba una y otra vez y, aunque al principio no triunfe, insiste tenazmente» (Forja, n. 169). ¿Cómo acudo a los sacramentos para aumentar el deseo de seguir caminando con el Señor, con la seguridad de que me ayuda cada día una y otra vez?

4. La Resurrección de Cristo nos introduce en una nueva vida. ¿Cómo se transforma esta realidad en alegría y optimismo en mi familia cuando aparecen las dificultades?

5. «La esperanza no defrauda, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que se nos ha dado» (Rm 5, 5). ¿Qué proyectos en mi vida familiar, profesional y social puedo confiar más al Espíritu Santo, para que él los lleve a buen término?

6. «Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos» (Lc 24, 15-16). ¿Camino compartiendo mi vida con Cristo? ¿Pido ayuda al Espíritu Santo para que mis prácticas de piedad sean un encuentro con Jesús vivo?

7. «Entró para quedarse con ellos. Y cuando estaban juntos a la mesa tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y le reconocieron» (Lc 24, 29-31). ¿Procuro no perder el asombro ante la Eucaristía e intento compartir este gran don con mi familia?

Acto de contrición.